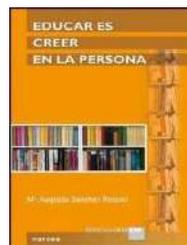


EDUCAR ES CREER EN LA PERSONA

María Augusta Sanches Rossini, 2008

Editorial NARCEA

Colección: Educadores XXI



En su obra, Sanches Rossini, quien se formó en las áreas de Administración, Supervisión y Orientación educativa, y se ha desempeñado como docente durante más de treinta y seis años, lo cual la acredita para compartir sus valiosas experiencias pedagógicas, a través de una narrativa, cuya estructura se despliega en once capítulos que invitan a reflexionar acerca de la labor docente, la responsabilidad social que se asume como educadores y lo complejo de la acepción “Educar” con sugerencias prácticas para reorganizar las propias creencias y saberes.

En el primer capítulo, desde una mirada introspectiva se plantea “¿Quién soy yo?”, motivando el autoconocimiento como herramienta para tomar conciencia de las propias potencialidades y limitaciones, así como de la autoimagen, lo cual será clave en procesos de transformaciones de carácter personal, profesional y social. En el segundo capítulo denominado “Educar al educador”, se destaca la relevancia de la formación docente desde una visión humanizadora, pragmática, con capacidad de transformación de la sociedad a la que pertenece. En el tercer capítulo “Importancia del liderazgo”, se enfoca en la definición del líder y se describen las competencias de un docente líder que cree en la persona, de igual forma aporta un programa de crecimiento personal e interpersonal, en el cual se subraya lo humano, la visión, la empatía, la inteligencia emocional y la mirada a futuro.

En el cuarto capítulo “Educar es creer en la persona”, a partir de la metáfora de la polinización, sustentada en las creencias del educador en su vida, su profesión y en las personas, así como en la selección de sus propias metas para alcanzar el éxito. En el quinto capítulo “Actuación proactiva”, se proyecta que “Sólo los activos crecen, progresan y transforman los errores en lecciones de vida” (p. 50); así se realza la capacidad de acción positiva de un educador en aquellas áreas de influencia donde puede interferir, sin esperar condiciones ideales, pudiendo motivar e inspirar a otros.

En el sexto capítulo “Creatividad, frente a limitación”, se propone estimular la creatividad en los estudiantes, evitando las barreras que pueden impedir diversas formas de creación e innovación. En el séptimo capítulo “Equilibrio. Dominio de las emociones”, se explica cómo el equilibrio emocional garantiza el respeto y la confianza, facilitando la convivencia y acompañamiento con otros. En el octavo capítulo “Compromiso” se presenta como un eje transversal que deviene en una actitud proactiva hacia el trabajo, la familia y la vida, que puede ser medida en niveles y de ser el caso incrementada, a través de planes de acción.

En el noveno capítulo llamado “Profesor mediador” entre el mundo real e ideal, se propone como nuevo paradigma para generar confianza, valorar el ser, reconocer el potencial de saber elegir y asumir sus actos, cultivando el placer de estudiar y crecer, aprendiendo a reinterpretar el “no” cuando aparezcan en la vida. En el décimo capítulo “El ethos mundial y el educador” desde una perspectiva global y traducida en deberes y derechos, que incluye el respeto por los límites, la omisión de los prejuicios, para guiar a los docentes y estudiantes hacia un crecimiento personal e interpersonal que provea bienestar. Finalmente, en el último capítulo “Sea Feliz” se expone cómo se puede aprender a “vivir a partir de esta conciencia inspiradora y omnipresente” (p.106), en la que se pueda “polinizar” a sus estudiantes para desarrollen su ser. Los capítulos precedentes de esta experiencia narrativa evidencian la actualidad del tema en cuanto a que en momentos de crisis e incertidumbres, los educadores se erigen como piezas mediadoras claves para despertar el potencial creador, la autonomía, la confianza, el respeto por otros y la pasión por el aprendizaje de los estudiantes con miras a configurar bases para un mundo sustentable y una sociedad más justa, equitativa, diversa y plena en la que cada persona pueda desplegarse como ser integral que conoce, siente, actúa y convive.

Yolibet Ollarves Levison

Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”

yolibetollarves@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-9990-8048>